

Para finalizar hemos de agradecer a Corvo el hecho de que haya rescatado del olvido a Juan Ángel de Zumaran, cuya sapiencia estriba en su capacidad para compilar elementos y su originalidad se basa principalmente en su concepción metodológica, aunando en sus libros las dos grandes tradiciones en la enseñanza y aprendizaje de lenguas, la gramatical y la conversacional.

M.^a Jesús Barsanti Vigo

DORTA, JOSEFA & CRISTÓBAL CORRALES & DOLORES CORBELLA (eds.). 2007. *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco Libros.

Toda nueva disciplina –tal es el caso de la Historiografía de la Lingüística– requiere de trabajos como el que ahora reseñamos. Podemos afirmar sin ambages que el volumen colectivo coordinado por Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella supone un hito más en la consolidación e independencia de esta rama del saber. Durante los últimos años se está avanzando exponencialmente en este sentido: aún palpita caliente la primera entrega de una historia de la gramática dirigida por Gómez Asencio¹ y, como se afirma en algún lugar de este volumen, para cualquier trabajo futuro será de obligada consulta la *Bibliografía Temática. Fuentes Secundarias* coordinada por Esparza², que acaba de salir de las prensas de la editorial Buske en Hamburgo. Fundamental ha sido también –y es– la BICRES del profesor Niederehe³ para fuentes primarias. Y a estos acontecimientos debemos añadir los que Koerner apunta en la introducción (cf. pp. 42-43): la –ya no tan cercana– creación en 1973 de la revista *Historiographia Linguistica* (y después *Histoire Épistémologie Langage, Beiträge*, y otras) en las que han publicado muchos de los más importantes estudiosos españoles de este campo, o el nacimiento en la década de los noventa de sociedades, como nuestra SEHL –en lo que específicamente atañe al ámbito

¹ Gómez Asencio, José J. (dir.) 2006. *El castellano y su codificación gramatical, vol. 1: De 1492 (A. de Nebrija) a 1611 (John Sanford)*. Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

² Esparza Torres, Miguel Ángel & Elena Battaner Moro & Vicente Calvo Fernández & Adrián Álvarez Fernández & Susana Rodríguez Barcia. 2008. *Bibliografía Temática de Historiografía Lingüística Española. Fuentes Secundarias*. Hamburgo: Helmut Buske.

³ Niederehe, Hans-J. 1994. *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES I). Desde los comienzos hasta el año 1600*; id. 1999. *Bibliografía cronológica... (BICRES II). Desde el año 1601 hasta el año 1700*; id. 2005. *Bibliografía cronológica... (BICRES III). Desde el año 1701 hasta el año 1800*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

hispanico-, con la producción científica de sus socios a través de las actas de los congresos y en este mismo Boletín, como su órgano propio.

El subtítulo del volumen, “Fundamentos epistemológicos y metodológicos”, sería aplicable, *stricto sensu*, a los dos capítulos que lo enmarcan: el de K. Koener y el de H.-J. Niederehe. El primero se ocupa de la definición, objeto, fin y lugar en el catálogo de las ciencias que corresponde a la Historiografía de la Lingüística; el segundo, del elenco de fuentes de que dispone el investigador. No obstante, hay capítulos en los que se pone más de relieve el enfoque epistemológico, por ejemplo en el de Casas sobre el desarrollo de la Semántica o el de Fernández sobre los métodos de enseñanza. En cualquier caso, la concepción estructural del libro, más que la lectura o consulta de apartados singulares, ofrece, a quien se acerca a la historiografía de la lingüística, los fundamentos de la nueva disciplina y la metodología para afrontar diferentes estudios en este campo.

Dos palabras para comentar el armazón de la obra. Aparte de la introducción y del último capítulo sobre fuentes, este volumen colectivo está estructurado como sigue: historia de la Gramática, en general; historia de la Sintaxis, de la Fonética y Fonología (con capítulo aparte sobre la entonación), de la Semántica, de la Lexicografía (en cuatro capítulos: inicios, siglo XVIII, XIX y XX). Además, un apartado dedicado a la lingüística misionera. Hay tres capítulos más de carácter auxiliar, pero importantes, por menos frecuentes: la edición de textos clásicos, el comentario de algunas fuentes marginales y una reflexión acerca de cómo se puede enseñar la historia de la Lingüística.

En relación con esta estructura, echamos en falta un capítulo sobre enseñanza de español para extranjeros. Al principio pensábamos que quizá sobrara este capítulo si hubiese que entender el título “ámbito hispanico” en sentido puramente geográfico; pero, decididamente, es una carencia, la única importante en el conjunto del volumen. Porque el desequilibrio que se advierte – y no se comenta– entre las cuestiones relativas a la historia de la Lexicografía (cuatro capítulos) frente a otras, como la Sintaxis o la Semántica, obedece, sin duda, a que la mayor parte de la producción historiográfica se ha decantado hacia aquella área. Falta, quizá también, un capítulo sobre Morfología: se toca el tema en la aportación de Girón y en la de Calero, pero no hay en todo el volumen una sección específica, y seguramente habría resultado oportuno.

Otra rápida consideración antes de meternos en harina. El trabajo, desde un punto de vista formal, es pulcro y bastante coherente. Son detalles que importan y se agradecen: por ejemplo, el modo de citar y las referencias bibliográficas se ajustan casi siempre a un criterio homogéneo. Al investigador, además, se le facilita la consulta de material por medio de unos buenos índices: de materias y onomástico, que incluye fechas de los autores (algo simple –aunque lo hemos

tenido que aprender de nuestros colegas extranjeros–, pero que ayuda mucho, y es lo mínimo que se puede exigir a quien se dedica a la escritura histórica).

Por razones de espacio no comentaré exhaustivamente cada una de las aportaciones, sino que me limitaré a reseñar los aspectos que me han parecido más significativos. Considero, por ejemplo, que el capítulo introductorio de Koerner –traducción de un trabajo anterior– es particularmente atinado. El autor, después de explicar qué se entiende por Historiografía de la Lingüística (o Historia de las Ciencias del Lenguaje, como él prefiere ahora), afirma que esta disciplina no puede limitarse a una simple narración de teorías sobre el lenguaje (pp. 30-31). La advertencia más importante, desde nuestro punto de vista, aparece formulada en la p. 45: “el historiador de la lingüística debería también ser un lingüista, por amplio que sea el término”.

La principal virtud del capítulo de Girón es la claridad. Con gran capacidad de síntesis y una exposición sencilla y ordenada, este autor resume en treinta páginas la historia de la Gramática en España. Y eso no es poco. Sin embargo, observamos algunas ausencias bibliográficas: no avala con fuentes secundarias su exposición en el epígrafe en el que se trata la Gramática anterior a Nebrija y en el del siglo XVI, por el que tal vez pasa demasiado de puntillas. Esto no sucede con el tratamiento de la Gramática académica y, en general, con la Gramática en los períodos más próximos a nuestros días, donde cada afirmación va acompañada de la referencia del estudioso entre paréntesis del que se ha extraído la información.

Martínez Celdrán y Romera Barrios se ocupan del desarrollo de la Fonética y Fonología en España. El punto de partida es la sordomudística de Bonet, aunque se hace alguna alusión a indicios anteriores, principalmente cómo la reflexión acerca de la ortografía contiene información sobre el valor de los sonidos (aunque es extraño que no haya ni una mención a Correas o a la gramática para extranjeros, y a Nebrija sólo se lo nombre de soslayo). Quizá la exposición en torno a la teoría fonética de Araujo sea un tanto confusa y existan también lagunas en la bibliografía (por ejemplo, el estudio más importante sobre el *tecnefón* de Severino Pérez, realizado por Elena Battaner⁴, no figura entre el material que han manejado los autores del capítulo). Fuera de estos detalles, el lector puede hacerse idea sin dificultad de cómo ha ido progresando la Fonética y de cómo nace la Fonología. Muy oportuna es la crítica a los manuales escolares posteriores a Alarcos en los que mezclan criterios fonéticos y fonológicos para caracterizar los fonemas (p. 146), lo cual da buena idea de hasta qué punto incluso entre especialistas no se ha asimilado correctamente la diferencia entre estas dos disciplinas.

⁴ Battaner Moro, Elena. 2007. “A 19th-Century Speaking Machine: The *Tecnefón* of Severino Pérez y Vázquez”. En: *Historiographia Linguistica* 34/1, 19-36.

No ha sido corriente hasta ahora que en monografías historiográficas se tratara por extenso de fenómenos prosódicos como la entonación. En este sentido, acierta Dorta incluyendo todo un capítulo sobre este tema. La propia autora se lamenta de que “la entonación, hasta fechas muy recientes, no haya sido objeto de interés para los lingüistas con lo cual se nos ha privado, entre otras cosas, de la posibilidad de conocer cuál es su función en la unidad y en la diversidad de las lenguas en general, y del español, en particular” (p. 161). Dorta, pues, emprende uno de los primeros análisis historiográficos sobre el estudio de la entonación en español (tal vez un título así habría sido más adecuado, para evitar ambigüedades, que aquel por el que opta la autora al final: “La entonación hispánica y su desarrollo”). Dorta parte de la gramática clásica y se detiene, como es lógico, en los modelos de análisis del siglo XX (por configuraciones o contornos, por niveles, IPO y AM), primero en la Lingüística general y después en el ámbito hispánico.

El estudio historiográfico de la Semántica, según Casas, no puede remontarse hasta antes del siglo XIX, salvo en lo que él denomina –sin pretender una connotación negativa– periodo *precientífico* (p. 201). Su aportación al volumen es un interesante recorrido por las etapas de la Semántica hasta la llamada “semántica estructural”, poniendo el acento en las distintas perspectivas epistemológicas y siendo muy cuidadoso en la etiquetación de cada corriente. Casas reconoce la necesidad de “clarificar conceptualmente” (p. 224) para evitar confusiones terminológicas –por ejemplo, entre semasiología, semántica y onomasiología, o entre semántica tradicional y semántica histórica.

De los cuatro capítulos sobre lexicografía, tal vez los más estrictamente historiográficos, destacamos el primero, a cargo de Esparza, que no sólo ofrece “un resumen histórico de los inicios de la lexicografía en España, sino, más bien, de acuerdo con el título [...] que los editores han dado al volumen [...] presentar una imagen de cómo se ha ido desarrollando la investigación sobre los comienzos de la lexicografía española” (p. 231). El autor comienza facilitando las fuentes de documentación y señalando el panorama de la investigación, desde los glosarios medievales hasta Covarrubias. La bibliografía que aporta al final es muy extensa.

Alvar Ezquerro, especialista en la materia, se ocupa de la lexicografía académica y no académica del XVIII; Álvarez de Miranda estudia el siglo XIX; finalmente, Corrales y Corbella realizan un exhaustivo análisis de la lexicografía y la metalexigrafía del XX, incluyendo interesantes consideraciones sobre las nuevas tecnologías aplicadas a la elaboración de diccionarios (cf. pp. 424-428).

Poco hemos de decir acerca del capítulo de Ridruejo sobre lingüística misiónera, elaborado con el rigor y claridad a que el autor nos tiene acostumbrados. Su presencia era necesaria en el volumen. No siempre se ha tenido en suficiente consideración este campo de la historia de la lingüística, aunque la publicación

de los volúmenes monográficos en Benjamins⁵ (2004, 2005 y 2007) han servido para otorgarles carta de naturaleza.

Como apuntábamos al comienzo de esta reseña, se incluye en el volumen un capítulo sobre la edición de textos clásicos y su incidencia en los estudios historiográficos. Su autor, Gómez Asencio, aclara en la introducción que se refiere a gramáticas españolas “y de la repercusión que esa labor editorial ha supuesto o puede traer consigo para el acrecentamiento de la historiografía lingüística española en lo que se refiere a información disponible acerca de la historia de las ideas sobre asuntos gramaticales del español, y a las posibilidades que dicha tarea permite descubrir al respecto” (p. 480). Obviamente, se trata de un trabajo muy oportuno porque, entre otras cosas, marca al investigador unas líneas de estudio precisas: “quedan textos clásicos vírgenes, intactos, que hay que editar si pretendemos que se conozcan y que formen parte viva y activa de ese ejido llamado *tradición gramatical*” (p. 493). Suscribimos una de sus conclusiones finales, por más que resulte evidente: “la edición de textos amplía el campo de la historiografía lingüística” (p. 494).

Breva-Claramonte se ocupa de tres fuentes que llama “marginales” para el estudio de la historiografía hispánica: la gramática italiana para españoles y los *Elementi* de Hervás, y el tratado *De verbo mentis* del Brocense, temas sobre los que este profesor es experto, pues ha trabajado en ellos con rigor desde hace algún tiempo. El autor reivindica con razón la importancia de que el investigador permanezca atento a estas fuentes, casi siempre los manuscritos inéditos con materiales preparativos: “a nivel heurístico, conviene sopesar el valor de las fuentes que muy a menudo se consideran marginales, pero que pueden arrojar luz sobre las concepciones de un autor o sobre aspectos de su trabajo que no han quedado claramente explicitados” (p. 518). Breva incluye en un anejo final un fragmento del *De verbo mentis* en el que quizá se ha descuidado un poco la edición (observamos varias erratas en el texto latino y en la puntuación de la traducción castellana, en la que se podría matizar además algún detalle, como *videlicet*, que, aunque sea adverbio modal, en un texto tardolatino se traduce mejor por una expresión explicativa (“a saber”, “por ejemplo”).

El penúltimo capítulo del volumen es una original reflexión de Milagros Fernández Pérez en torno a las estrategias de enseñanza de la historiografía lingüística. Digo original porque, si bien otros autores como Koerner ha tratado

⁵ Zwartjes, Otto & Hovdhaugen, Even (eds.) 2004. *Missionary Linguistics / Lingüística misionera. Selected papers from the first International Conference on Missionary Linguistics. Oslo, 13-16 march 2003*; Zwartjes, Otto & Altman, Cristina (eds.) 2005. *Missionary Linguistics II / Lingüística misionera II: Orthography and Phonology. Selected papers from the Second International Conference on Missionary Linguistics. São Paulo, 10-13 march 2004*; Zwartjes, Otto & James, Gregory & Ridruejo, Emilio (eds.) 2007. *Missionary Linguistics III - Lingüística Misionera III. Morphology and Syntax*. Amsterdam & Philadelphia.